



Balmes, Cánepa infatigables



José Balmes

PROYECTOS

Monólogo de Díaz, instalación en Chiloé

► Tanto María Cánepa como José Balmes se encuentran en plena actividad. Ella grabó su personaje doña Elisa para el filme *Coronación*, adaptado y dirigido por Silvio Caiozzi. "Fue un papel bastante significativo. Nunca había hecho cine, es difícil esta cosa de contar hacia adentro. Usé mucho maquillaje, con acrílico en la cara, para avigentarme, y un cuello ortopédico. Lo que más me afectó fueron los lentes de contacto porque mis ojos todavía están jóvenes. Quedé feliz y realmente llegué a la conclusión de que si me preguntan qué me gusta más, el teatro o el cine, voy a dudar". El otro proyecto de la actriz es el monólogo teatral *Dianosis*, escrito por Jorge Díaz, cuyos ensayos comenzarían en septiembre. Ella

sobre una mujer de la tercera edad, justamente de mi misma edad. Hay recuerdos, aparecen los personajes, sus romances, traiciones... un poquito del absurdo, al estilo de Díaz".

► En tanto, Balmes y su señora Gracia Barros parten a mediados de octubre a Chiloé para realizar una instalación en el Museo de Arte Moderno, cuyo tema es el cierre de las minas en Lota y la muerte de varios brexitistas en la llamada Operación Albania. "Gracia Barros se dedicará a la instalación de ventanas y la imagen humana que éstas proyectan", dice este docente catalán que, en marzo del 2000, viajó a La Habana y de ahí a Europa, de vacaciones, con toda su familia.

Texto: Marcelo Cabello
Fotos: Maglia Pérez y Jorge Masín

Citamos a tres Premios Nacionales al Café Molato, del barrio Lastarria, pero solo pudieron llegar dos. Guillermo Blanco, ganador en el área del Periodismo, se disculpó. Razones tenía con tanta actividad en su agenda, la que incluye la participación en la "mesa de diálogo" entre abogados de derechos humanos y representantes de las Fuerzas Armadas.

María Cánepa y José Balmes se sentaron a conversar con tiempo y humor sobre sus trabajos, sus visiones de la sociedad chilena, y sobre el rol que juega el Estado y los privados en esta materia de cultura. Ella, con sonrisa angelical y ojos juveniles, no delata sus 78 años de vida. Él, a sus 72, muestra la vitalidad propia de aquel catalán que a los 12 años cruzó el Atlántico en el barco Winnipeg, como un refugiado más de la guerra civil española. Se conocen, se saludan, algunas consultas por amigos mutuos y comienzan la conversación.

—¿En qué momento preciso supieron que eran merecedores del Premio Nacional?

—María Cánepa: Eran las tres o cuatro de la tarde del día 18 y no había pasado nada. Entonces me fui a comprar cosas que necesitaba, cosméticos, que sé yo. Después pasé a la peluquería porque estaba muy bruja y, de repente, aparecen unos jóvenes para decirme que me estaban esperando para anunciar que había ganado el premio. Primera vez que me postulaban.

—José Balmes: Estaba en el taller, donde tengo un televisor porque me encantan los partidos de fútbol. Si hago mucho ruido, le digo a la Gracia Barros 'no te preocupes lo pondré sin sonido'. Me puse a ver un partido italiano, me estaba quedando dormido y el teléfono me despertó, como a las cuatro. Me tincó y era el ministro de Educación...

—¿Qué sintieron, después de la larga trayectoria que tienen ambos?

—MC: Alegría y satisfacción. Una gran alegría cuando sientes la calidez de tus colegas. Si se demoran será, quizás, por razones económicas, así es más breve la pensión vitalicia.

—JB: La gente se pregunta por qué a esta edad, pero la verdad es que se requiere una trayectoria, y además sucede que el premio es bienal.

—MC: El de teatro es cada cuatro años.

—JB: El de plástica es bienal, entonces pasa que en cada generación hay muchos artistas. Yo no sólo competí con Mario Toral, también con mi profesor Gregorio de la Fuente ¿entiendes tú? El Premio Nacional debería ser anual para incentivar a los artistas.

—¿Muy difícil hacer arte en la sociedad chilena? ¿Notas muchos prejuicios?

—JB: Uno nota una sociedad muy limitada. Entendemos que esta sociedad se ha restringido, pero nosotros no nos autocensuramos para nada. En absoluto. Uno ha dicho en su obra lo que uno ha querido decir, si no lo muestran o publican es problema de ellos. Estamos en una sociedad que sufrió un cambio muy fuerte, renovado durante 17 años y la recuperación es muy lenta.

—MC: Pero la gente llamada artista como que no tiene tantos temores. Uno trata de expresar lo que siente.

—JB: Es muy fuerte, no lo ataja nadie.

—MC: Yo nunca tuve miedo.

—Pero, hace un año atrás, usted recibió amenazas de muerte por la detención de Pinochet en Londres...

—JB: De acuerdo, pero uno lo asume. Casi te puedo decir que me importa un pito. En cuanto a la censura, al final uno también habla, como ahora, y su pensamiento está ahí. De repente la obra no ha podido mostrarse o no se reciben estímulos.

—¿Qué extrañas del trabajo cultural de antaño?

—JB: Las instituciones públicas que daban mucho apote.

—MC: Hay un poco más por el Fondart.

—JB: Pero es insuficiente, si lo comparamos con el boom de los años 40 y 50. Estamos en deuda con la cultura, es la verdad, y así se llamó el documento que se entregó al Presidente de la República. Ojalá pueda ser ley y que pueda descentralizar cultura.

Balmes, Cánepa y Blanco, infatigables [artículo] Marcelo Cabello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cabello, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Balmes, Cánepa y Blanco, infatigables [artículo] Marcelo Cabello. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile